

ALEMANIA

LA INTEGRACIÓN DE LOS INMIGRANTES EN ALEMANIA

El Consejo de expertos en inmigración, compuesto por las principales fundaciones privadas, acaba de editar su informe anual que contiene el barómetro de la integración, una encuesta a más de 5.000 personas, así como una evaluación exhaustiva de los principales factores de la integración²³. El informe viene precedido de 15 mensajes centrales:

- Alemania es un país migratorio en el que inmigración y emigración se mantienen equilibradas.
- La heterogeneidad de la “sociedad de inmigrantes” sigue en aumento debido a las características de la evolución demográfica. A su vez es creciente el porcentaje de población de origen migratorio.
- En la sociedad conviven diferentes generaciones de inmigrantes con experiencias diversas, en las cuales basan su valoración de la situación actual y de las expectativas de futuro.
- En comparación internacional, el grado de integración alcanzado en Alemania es satisfactorio, la reglamentación alemana sobre inmigración e integración apenas se diferencia de la reglamentación de los países europeos vecinos.
- El discurso de las elites sobre el éxito o el fracaso de la integración y sobre la exclusión o marginalización de la inmigración apenas tienen eco.
- Integración e inmigración han pasado a formar parte del discurso político; sin embargo, buena parte de los mensajes no llega a sus destinatarios.
- Como consecuencia del descuido de las políticas de inmigración e integración a lo largo de la historia, algunos conflictos originados por la distribución de recursos escasos (trabajo, ingresos, espacio público, estatus social) están marcados por un componente étnico que incrementa la tensión social.
- La integración ha de entenderse como una participación en igualdad de condiciones en los ámbitos centrales de la sociedad. El criterio del origen migratorio es sólo uno de muchos otros, en particular de carácter socioeconómico, que determinan una necesidad potencial de

²³ Sachverständigenrat deutscher Stiftungen für Integration und Migration, Einwanderungsgesellschaft 2010. Jahresgutachten 2010 mit Integrationsbarometer, Essen, 2010, http://www.stiftung-mercator.de/fileadmin/user_upload/INHALTE_UPLOAD/Integration/Sachverstaendigenrat_frei/einwanderungsgesellschaft_2010.pdf

apoyo. No obstante, se trata de un criterio que debe adaptarse gradualmente a las necesidades específicas del entorno.

- La educación es uno de los mayores retos para la integración. Existe una paradoja: mientras que la población mayoritaria e inmigratoria tienen experiencias personales positivas con la heterogeneidad étnica en las instituciones del sistema educativo, la valoración del rendimiento de las escuelas en condiciones multiculturales es principalmente negativo.
- En una sociedad afectada por la contracción y el envejecimiento de la población, así como por la falta de jóvenes en edad laboral, es inminente la necesidad de reforma de los sistemas de seguridad social. La legitimación del Estado de bienestar podría verse cuestionada si hubiera que realizar profundas reformas sociales a causa de la modificación del comportamiento migratorio.
- El problema de la inmigración es en Alemania cuantitativo y cualitativo. Por ello, hay que impulsar una ofensiva de cualificación en el interior del país y promover una política migratoria proactiva que incremente el atractivo del país para extranjeros cualificados e impida a su vez que el personal especializado, que contribuye a financiar el Estado social, abandone el país.
- La naturalización de los inmigrantes debe ser uno de los principales intereses del país, a fin de eliminar la distinción entre población residente y electorado.
- En lugar del modelo de opción previsto por la ley alemana de nacionalidad hay que establecer un sistema transitorio de cinco años que permita a los afectados conservar la doble nacionalidad, mientras se busca una solución general adecuada a la sociedad inmigrante y a la heterogeneidad de la población.
- Por la dificultad de delimitar los motivos de la inmigración (económica o humanitaria) hay que garantizar un análisis exhaustivo de las causas a fin de evitar una avalancha de solicitantes de asilo. A largo plazo sólo la elaboración de proyectos conjuntos europeos podrá hacer frente al creciente movimiento de refugiados en todo el mundo, ofreciendo perspectivas acordes a los principios humanitarios.
- La inmigración, la integración y la sociedad inmigrante son dimensiones que poseen su propio dinamismo social y tienen repercusiones económicas y sociales difíciles de predecir. Por este motivo las intervenciones legales y políticas deben tener en consideración los límites de las posibilidades de configuración y los peligros de la mala gestión y sus efectos indeseados. Una orientación flexible y una configuración pragmática de los proyectos pueden ser la solución a largo plazo.

El barómetro de la integración

La población autóctona y la población inmigrante están satisfechas con la política de integración de los últimos años, el 50% de las personas encuestadas para la elaboración del barómetro cree que la integración ha mejorado mucho, un porcentaje similar reclama mejoras en el futuro, entre el 10% y el 15% cree la situación ha empeorado. Ambos colectivos tienen una visión pragmática de la integración y renuncian a proyectos asimilacionistas o a reclamar derechos especiales, y comparten la idea de que la integración debe centrarse en el ámbito social. El 90% cree necesario ampliar las oportunidades individuales y sociales, reducir la cuota de desempleo, mejorar las oportunidades de formación y los cursos de idiomas y combatir la discriminación. La mayoría opina que la integración no es un proceso abstracto, sino que debe tener lugar en el entorno, el puesto de trabajo, las escuelas o las relaciones sociales. La valoración de los logros de la integración en estos ámbitos difiere considerablemente, destacando la problemática de la integración en la educación. El rendimiento escolar desciende con el aumento de la heterogeneidad étnica del alumnado. Por tanto, no es de extrañar que en particular las familias que tienen un elevado nivel educativo prefieran enviar a sus hijos a centros más homogéneos.

Los inmigrantes comparten el optimismo con respecto a la integración, si bien las medidas e iniciativas del Gobierno, como el Plan Nacional de Integración o la Conferencia Alemana sobre el Islam, son poco conocidas por los inmigrantes (5% y 12%, respectivamente), mientras que son más populares programas concretos como los exámenes de naturalización (38%) o los cursos de integración (20%). Destaca el elevado grado de confianza entre personas de origen e inmigrantes. El 62% de los inmigrantes encuestados afirma confiar en los ciudadanos alemanes.

El fenómeno migratorio en 2010

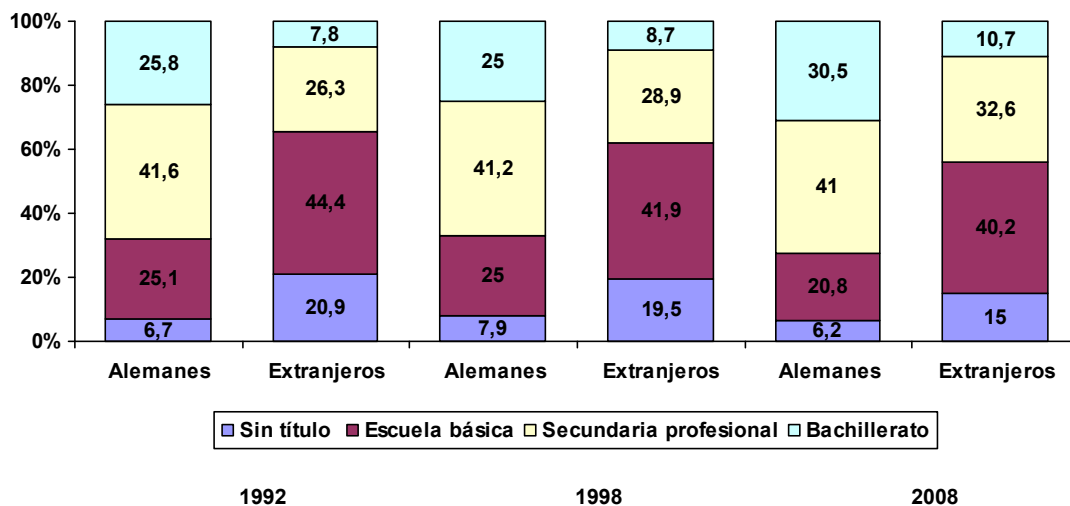
La situación de la población inmigrante en el sistema escolar

Las estadísticas sobre la participación de los inmigrantes en el sistema escolar están incompletas y se limitan a diferenciar entre personas de nacionalidad alemana y de otra nacionalidad, sin tener en cuenta que muchos ciudadanos alemanes tienen origen migratorio. Todo ello hace difícil evaluar de forma fehaciente la situación real de la integración en el sistema escolar. Los datos disponibles indican que en líneas generales los alumnos inmigrantes se concentran en los niveles educativos más bajos de la educación secundaria²⁴. En 2008, un 30,5% de los alumnos que finalizaron el bachillerato

²⁴ Una vez finalizada la escolaridad primaria o elemental, los niños comienzan a definir poco a poco su orientación profesional. Según el rendimiento del niño durante los primeros cuatro años de escolaridad, el profesorado sugiere a los padres el tipo de escuela de enseñanza secundaria más adecuado para su hijo para que éstos elijan: Hauptschule (escuela básica), en la cual los alumnos reciben una formación general básica y tras la cual los jóvenes suelen realizar una formación profesional de una duración de cinco a seis años, que les habilita para ejercer un oficio o una actividad en la industria o la agricultura. Realschule (secundaria profesional), entre la escuela básica y los institutos de bachillerato (Gymnasium), transmite una formación general más ampliada que la anterior. Concluye con un título superior medio que permite cursar estudios escolares ampliados, por ejemplo en escuelas profesionales técnicas especiales o en escuelas técnicas secundarias. También permite

obtuvieron un título de acceso a la universidad, mientras que en los inmigrantes el porcentaje fue del 10,7% y un 15,0% no obtuvo ningún tipo de titulación escolar (alemanes: 6,2%). Sólo un 40,2% finalizó la escolaridad básica.

Titulación escolar obtenida por nacionalidad, 1992, 1998 y 2008



Fuente: Sachverständigenrat, 2010

Existen además considerables diferencias entre las nacionalidades. La probabilidad de que un joven ciudadano comunitario obtenga un título de acceso a la universidad es el doble que la de un alemán, un valor similar al que alcanzan los nacionales de EEUU y de algunos países asiáticos. En el otro extremo se sitúan los ciudadanos marroquíes, que tienen la mitad de probabilidades de obtener un título de estas características. Los jóvenes turcos e italianos tienen incluso menos oportunidades.

En base a los datos elaborados por el estudio PISA de la OCDE, entre 2000 y 2006 los extranjeros de 15 años obtuvieron peores resultados que sus coetáneos alemanes. Cabe destacar la diferencia entre jóvenes de la primera y segunda generación: el primer grupo ha obtenido mejores resultados que el segundo e incluso ha logrado mejorar entre 2000 y 2006, mientras que la puntuación obtenida por los jóvenes de la segunda generación ha empeorado. Este resultado difiere sustancialmente del de países como Suecia o el Reino Unido, en los que los jóvenes extranjeros nacidos en el país de acogida obtienen mejores resultados, en el Reino Unido incluso resultados similares a los alumnos británicos. La situación social de los padres es un factor que en Alemania influye considerablemente en el éxito escolar de los jóvenes; otros son la formación, el desconocimiento de la estructura del sistema educativo alemán y la falta de conocimientos del alemán por parte de los progenitores. Existen además otras razones intrínsecas al sistema educativo, como la falta de reacción a la

acceder al nivel superior de secundaria del Gymnasium (nivel II), dura seis años. ymnasium (instituto de bachillerato), por regla general tiene una duración de 9 años y permite una formación general profundizada. Durante los dos últimos años se cursa el grado secundario superior (nivel II), que concluye con el examen de Abitur, que habilita al estudiante para acceder a una universidad o escuela superior.

Hasta cierto punto el sistema es flexible. Según el rendimiento del alumno durante los dos primeros años en la escuela secundaria (5° y 6° año) se puede cambiar a otro tipo de escuela. (Fuente: DW-World)

creciente heterogeneidad de la sociedad alemana y, en particular, el hecho de que apenas existan profesores extranjeros en el nivel secundario y no se reconozca el idioma materno. También son preocupantes las dificultades de los alumnos extranjeros para moverse dentro del propio sistema y la segregación étnica que existe en el sistema escolar. El 4,3% de los alumnos del noveno curso con padres nacidos en Alemania acuden a una escuela con más de la mitad de alumnos extranjeros; este porcentaje asciende al 26% si al menos uno de los progenitores ha nacido en el extranjero.

La población inmigrante en la formación profesional

La formación profesional dual combina la formación escolar con una parte práctica en las empresas. Este sistema permite a los jóvenes acumular experiencias profesionales a lo largo de su formación y, por tanto, es un elemento clave para garantizar la inserción laboral de grupos con especiales dificultades, haciendo de puente entre el sistema educativo y el mundo laboral.

La participación de los jóvenes inmigrantes en el sistema de formación profesional es inferior a la de los alemanes, incluso con idénticas calificaciones. Además, la población inmigrante se ha visto especialmente afectada por la falta de plazas de formación en las empresas. Para dar respuesta a esta situación en los últimos años se ha desarrollado un sistema de preparación a la formación profesional al que tienen acceso los jóvenes que no han encontrado una plaza, muchos de ellos inmigrantes.

Para muchos inmigrantes el paso de la escuela a la formación profesional se ha convertido en los últimos años en una barrera difícil de superar. En 2008, el 32% de los jóvenes alemanes que terminaron su formación escolar iniciaron una formación profesional del sistema dual (jóvenes inmigrantes: 22%). También resulta perjudicial para este colectivo el aumento del número de jóvenes que acceden a la formación profesional con un título de bachiller o de escuela secundaria profesional, lo que origina que los jóvenes sin escolaridad o con únicamente la escolaridad básica tengan cada vez más dificultades para acceder a una plaza. Con un 41%-44%, incluso los jóvenes inmigrantes con excelentes calificaciones en materias clave como matemáticas tienen menos posibilidades de obtener una plaza que sus coetáneos alemanes (64%-71%). En vista de ello no es de extrañar que el porcentaje de jóvenes extranjeros entre 18 y 21 años que realizan una formación profesional sea inferior al de alemanes (23% y 56,9%, respectivamente).

El paso de la formación profesional o la universidad al mercado laboral es menos problemático. Cerca del 60% de los jóvenes comienzan a trabajar en la empresa en la que han realizado su aprendizaje, con independencia de su nacionalidad. Un 20% logra un puesto de trabajo en otra empresa y otro 20% pasa a la situación de desempleo. Los licenciados universitarios tienen menos problemas de inserción laboral: el 96,5% de los licenciados alemanes encuentran trabajo (turcos: 81,9%; ciudadanos de la UE: 94,4%, terceros países: 85,6%).

La situación laboral de la población inmigrante

La tasa de empleo de los inmigrantes en Alemania sobre el total de la población extranjera pasó del 80% a comienzos de los sesenta al 60% a mediados de los ochenta y al 46,4% en 2008. El principal motivo de esta evolución es la reagrupación familiar, un fenómeno no previsto inicialmente por las autoridades del país, que daban preferencia a una estancia limitada. Un efecto adicional de esta política es la falta de integración de la segunda generación en el sistema escolar.

La tasa de empleo de las personas alemanas entre 25 y 65 años es del 82%, para la primera y la segunda generación de inmigrantes del 74,7% y el 81,9%, respectivamente. Hay grandes diferencias en relación al sexo, a la edad y a la formación. La tasa de empleo masculino es prácticamente similar: 87,9% en los alemanes, 86,4% en los inmigrantes de la primera generación y 89,4% de la segunda. La tasa de empleo femenino diverge mucho más, siendo del 75,5% para las mujeres alemanas, del 63,6% para la primera generación y del 71,5% para la segunda.

En el colectivo de los inmigrantes la tasa de desempleo varía también en función del nivel educativo. Se ven especialmente afectados por el desempleo los jóvenes inmigrantes de la segunda generación. También se constatan importantes diferencias por nacionalidades.

Tasa de desempleo en 2005, por nacionalidades		
	Tasa de desempleo	Tasa de desempleo
Personas no de origen inmigrante	79,7	9,2
Alemanes de origen	80,8	14,6
UE 27 (sin Alemania)	79,0	12,4
UE 15 (sin Alemania)	79,8	11,1
UE 12	77,8	14,4
Resto Europa	74,0	22,6
África	69,3	25,6
Asia	66,3	22,6
América del Norte	79,5	10,0
América Latina	68,6	16,6
Grecia/Italia/Portugal/España	79,5	13,2
Polonia	78,9	15,1
antigua Yugoslavia	72,7	17,4
Rusia	7,9	26,2
Turquía	66,1	21,8

En 2009 la tasa de desempleo de los ciudadanos alemanes se situaba en el 7,5%. De éstos, el 2,8% pertenecían al ámbito de aplicación de la prestación contributiva por desempleo, el 4,7% percibían una prestación asistencial por desempleo. Este colectivo es el que presenta mayores dificultades para acceder al mercado laboral, suele tratarse de desempleados de larga duración. La tasa de desempleo de los ciudadanos extranjeros alcanzó en 2009 el 16,6%, un 3,8% percibía la prestación contributiva, un 12,8% la asistencial. El informe hace una crítica a la falta de ofertas por parte de la Agencia Federal de Empleo para este colectivo y menciona explícitamente las insuficiencias en el fomento del

aprendizaje del idioma, la ineficacia de los cursos de idioma existentes y la poca preparación de los orientadores.

La terciarización de la economía alemana también se ha hecho notar en la estructura laboral de los inmigrantes en Alemania. Mientras que en un principio el empleo de la población inmigrante se concentraba en la industria, en 1975 el peso pasó al sector de servicios. Este cambio estructural hace necesario un número cada vez mayor de especialistas y ofrece menos posibilidades laborales a las personas menos cualificadas. La cifra de trabajadores con titulación universitaria subió un 40% entre 1991 y 2009, la de trabajadores no cualificados cayó un 5% en este mismo período. La población extranjera se ve especialmente afectada por esta transformación, ya que el porcentaje de inmigrantes con titulación superior es inferior al promedio: únicamente el 15% de los residentes en Alemania nacidos fuera del país contaba con un título superior.

Los índices de formación de la primera generación de inmigrantes son inferiores a los de la segunda. No obstante, esto no implica necesariamente una mejora de la tasa de desempleo. Mientras que en 2008 se encontraban en situación de desempleo el 12,3% de los inmigrantes de la primera generación, esta situación afectaba al 10,3% de la segunda. Si bien se puede constatar cierta mejora intergeneracional, estos valores distan mucho de la tasa media de desempleo de la población alemana (6,3%).

El crecimiento de la economía alemana se tradujo en un fuerte incremento de la población activa, que pasó de 38,8 millones en 2004 a 40,2 millones en 2009. Entre 2004 y 2008 la tasa de desempleo pasó del 11% al 8,7%, una evolución de la que también se benefició la población inmigrante. Sin embargo, este proceso estuvo acompañado de una creciente flexibilización del mercado de trabajo y de un aumento del subempleo, el denominado "empleo atípico". Si en 1997 el porcentaje de subempleados sobre el total de trabajadores se situaba en el 17%, en 2007 había alcanzado el 25%. El incremento fue superior entre los extranjeros. Entre los nacionales de la UE pasó del 17% al 29%, entre los ciudadanos de terceros Estados del 22% al 37%.

La estructura profesional de los inmigrantes difiere considerablemente de la de los ciudadanos alemanes. El porcentaje de empleados públicos es mucho menor (1,1% frente al 6,4%). El número de obreros ("trabajadores de cuello azul") es mayor que el de empleados administrativos ("cuello blanco"), si bien a este respecto se ha producido cierta movilidad profesional entre la primera y la segunda generación (obrerros: 45% frente a 35,1%; empleados: 43,3% frente a 57,3%).

El impacto de la crisis del sistema económico y financiero en el mercado laboral supuso un inciso en el crecimiento de la economía alemana. Aunque diversos instrumentos han logrado amortiguar ese impacto, sobre todo la reducción temporal de jornada y los acuerdos de flexibilización a nivel empresarial o de la negociación colectiva, también en Alemania ha crecido el desempleo. En los extranjeros la tasa de desempleo subió del 18,1% en 2008 al 19,1% en 2009, la de los alemanes pasó

del 8,0% al 8,3%. El número de personas extranjeras ocupadas cayó un 1,2% en ese período, el de ciudadanos alemanes sólo un 9,2%.

Hay otros factores que hacen temer que la eliminación de puestos ocupados por extranjeros pueda ser superior al promedio. Los sectores que han experimentado una mayor destrucción del empleo son los que ocupan más población inmigrante. En la industria, el comercio, la gastronomía y los transportes trabaja el 62,4% de los inmigrantes de la primera generación y el 61,8% de la segunda, pero sólo el 50,7% de los trabajadores alemanes. A la vez es probable que la supresión de puestos de trabajo sea menor en el sector de servicios (salvo el comercio y la gastronomía). En estos sectores sólo trabaja el 36,4% de la primera generación, el 38,2% de la segunda y el 47% de los trabajadores alemanes.

El informe menciona varios puntos que hay que reformar en profundidad. Es un hecho preocupante que el porcentaje de extranjeros que participan en medidas de formación sea muy inferior al de alemanes (20% frente al 28%). Por otra parte, los autores del informe critican la demora del Gobierno en facilitar y aligerar el reconocimiento de títulos obtenidos en el extranjero. El 64,6% de las 4,9 millones de personas inmigradas hasta 2008 obtuvieron su titulación escolar, profesional o académica en el extranjero, y sólo el 14,8% de estas personas han visto convalidado su título por las autoridades alemanas.

INICIATIVAS PARLAMENTARIAS PARA REGULARIZAR A LOS INMIGRANTES TOLERADOS

En agosto de 2007 el Parlamento Federal aprobó una ley que inició el proceso de regularización de los aproximadamente 174.000 inmigrantes tolerados residentes en Alemania. Son inmigrantes tolerados aquellos que no pueden ser expulsados del país por motivos legales o fácticos. El estatus de tolerado no equivale por tanto a una legalización de la residencia ni anula, en su caso, la orden de expulsión, pero sí aplaza su ejecución.

La ley permitía a los inmigrantes tolerados con una estancia de ocho años en Alemania (seis años en el caso de tener hijos) obtener un permiso provisional de residencia y trabajo hasta 2009. Este permiso quedaba supeditado a la obtención de un puesto de trabajo, en cuyo caso se renovaría en 2009 por otros dos años. Igualmente se preveían posibles prórrogas para familias con hijos, monoparentales, jubilados, personas incapacitadas para trabajar y jóvenes en formación profesional.

En diciembre de 2009 la Conferencia Sectorial de Ministros Regionales de Interior aprobó una ampliación del período de solicitud, a la vista del elevado número de tolerados que no había logrado un puesto de trabajo en el plazo fijado. Según este acuerdo se concede un permiso de residencia "a prueba" a todos aquellos extranjeros que, o bien puedan demostrar haber tenido un trabajo a jornada parcial en el semestre anterior, o bien hayan finalizado una formación escolar o profesional entre el

1.07.2007 y el 31.12.2009. Además se podrá conceder dicho permiso también a aquellos que demuestren haber buscado activamente empleo. El permiso a prueba excluye tanto la reagrupación familiar como la obtención de un permiso de trabajo indefinido.

Los datos del Gobierno Federal en respuesta a una interpelación parlamentaria de La Izquierda dan cuenta del elevado número de personas que, no habiendo logrado regularizar su situación, mantienen el estatus de toleradas:

Ciudadanos extranjeros: tolerados a 31.3.2010			
País de origen	Total tolerados	de ellos: tolerados con estancia superior a los seis años	
		en cifras absolutas	% sobre el total
No aclarado	7.450	5.605	75,2%
Turquía	6.644	4.661	70,9%
Irak	6.610	4.580	69,3%
Kosovo	4.645	3.085	66,4%
Siria	4.476	3.283	73,3%
Líbano	3.937	2.615	66,4%
Serbia y Montenegro	3.653	2.919	79,9%
Serbia y Kosovo	3.603	2.545	70,6%
Serbia	3.478	2.205	63,4%
China	3.042	2.029	66,7%
Total Alemania	87.901	52.094	60,4%

Si bien el colectivo de los tolerados es el más numeroso, la respuesta del Gobierno también nombra otros dos grupos de extranjeros con una situación igualmente precaria: los solicitantes de asilo, a los que se concede una autorización de estancia hasta la resolución de su solicitud, y aquellos con orden de expulsión sin que les haya sido concedido el estatus de tolerados.

Ciudadanos extranjeros: autorización de estancia a 31.3.2010			
País de origen	Total autorizaciones	de ellos, estancia superior a los seis años	
		en cifras absolutas	% sobre el total
Irak	7.175	461	6,4%
Afganistán	4.480	399	8,9%
Turquía	2.461	404	16,4%
Irán	2.312	326	14,1%
Rusia	1.899	476	25,1%
Siria	1.566	163	10,4%
Kosovo	1.200	103	8,6%
Nigeria	1.144	53	4,6%
Azerbaiján	1.121	221	19,7%
Sri Lanka	814	24	2,9%
Total Alemania	37.458	3.892	10,4%

Ciudadanos extranjeros: orden de expulsión sin estatus de tolerados a 31.3.2010			
País de origen	Total orden de expulsión estatus de tolerados	de estos: estancia en el país superior a los seis años	
		en cifras absolutos	% sobre el total
Turquía	7.776	6.266	80,6%
Kosovo	3.849	3.203	83,2%
Serbia	3.434	2.885	84,0%
Serbia y Montenegro	3.385	2.944	87,0%
sin aclarar	3.012	2.629	87,3%
Serbia	2.534	2.129	84,0%
Irak	2.456	1.726	70,3%
Yugoslavia	2.241	1.945	86,8%
Bosnia Herzegovina	2.058	1.743	84,7%
Total Alemania	69.681	52.860	75,9%

Las iniciativas parlamentarias de la oposición para regularizar a los tolerados

Los Verdes y La Izquierda presentaron a comienzos de mayo de 2010 sendas proposiciones (no de ley y de ley, respectivamente) que coinciden en el objetivo de regularizar a aquellos tolerados que llevan muchos años en esta situación, en total 109.000 personas. En parte, argumentan los autores de estas iniciativas parlamentarias, se trata de personas integradas en Alemania. Afirman que la normativa aprobada en 2007 y el acuerdo de la Conferencia Sectorial de 2009 no han servido para regularizar su situación. Remiten al informe de octubre de 2009 de los representantes en Alemania y Austria del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en el que se reclama al Gobierno federal y al Parlamento “tener en cuenta, que difícilmente se puede esperar que vuelvan a su país de origen personas que están arraigadas de facto en Alemania después de residir, por ejemplo, cinco años en el extranjero.”

Ambos partidos critican el acuerdo de la Conferencia Sectorial de diciembre por entender que este no hace sino prolongar la situación de inseguridad de este colectivo, aplicando criterios excesivamente restrictivos. En concreto, se verán perjudicadas personas mayores y familias numerosas, ambos grupos con especiales dificultades para acceder al mercado laboral y, por tanto, al permiso de residencia estable.

La Proposición de Los Verdes contempla una regularización automática transcurridos cinco años en situación de tolerados, plazo que se acorta en dos años para familias con hijos a cargo. Además la propuesta prevé la concesión de un título de residencia a los dos años para colectivos especialmente vulnerables, tales como menores no acompañados, víctimas de conflictos bélicos o víctimas de delitos con un trasfondo racista. Quiere flexibilizar asimismo el criterio de la actividad laboral para proceder a la regularización, eliminar el requisito de los conocimientos del alemán y suprimir la actual expulsión de toda la unidad familiar cuando uno de sus miembros ha sido condenado por un delito cometido en Alemania.

La Proposición de La Izquierda coincide en prácticamente todos los aspectos salvo en los plazos previstos para la concesión de un permiso estable de residencia y en que contiene un artículo que

pretende poner fin a las “expulsiones sorpresa”, criticadas sobre todo porque el afectado de un plazo suficiente para hacer valer sus derechos de recurso.

Los tolerados procedentes del Kosovo

Los Verdes presentaron además una proposición no de ley específica para regularizar la situación de aproximadamente 11.000 personas de etnia gitana procedentes del Kosovo. En ella se afirma que el retorno de este colectivo a su país de origen no parece recomendable a la vista de la situación que atraviesa la región y de la falta de proyectos específicos que garanticen una infraestructura adecuada para acoger a estas personas. Recuerdan que el 28 de abril de 2010 el Comisario para los Derechos Humanos del Consejo de Europa, Thomas Hammarberg, instó a los gobiernos europeos a no forzar su retorno al Kosovo, donde estarían expuestas a persecución y discriminación. Advierte asimismo de la más que probable instrumentalización de esta etnia por parte de albanos y serbios residentes en ese país. Por último, se muestran sumamente críticos con el acuerdo para el retorno de los refugiados firmado el 14.4.2010 entre la República Federal de Alemania y el Kosovo, por considerarlo estrechamente ligado a las negociaciones acerca del régimen de visados, en las que el gobierno kosovar espera lograr mayores facilidades para sus ciudadanos.